

SECCIÓN DE PATRIMONIO NATURAL

## TORTUGA BOBA, UNA VISITANTE INESPERADA EN LAS PLAYAS DE VERA (ALMERÍA)

BARTOLOMÉ CONTRERAS SEGURA

*Técnico Medio-ambiental*

y

NIEVES RUBIO FERNÁNDEZ

*Educadora Ambiental*

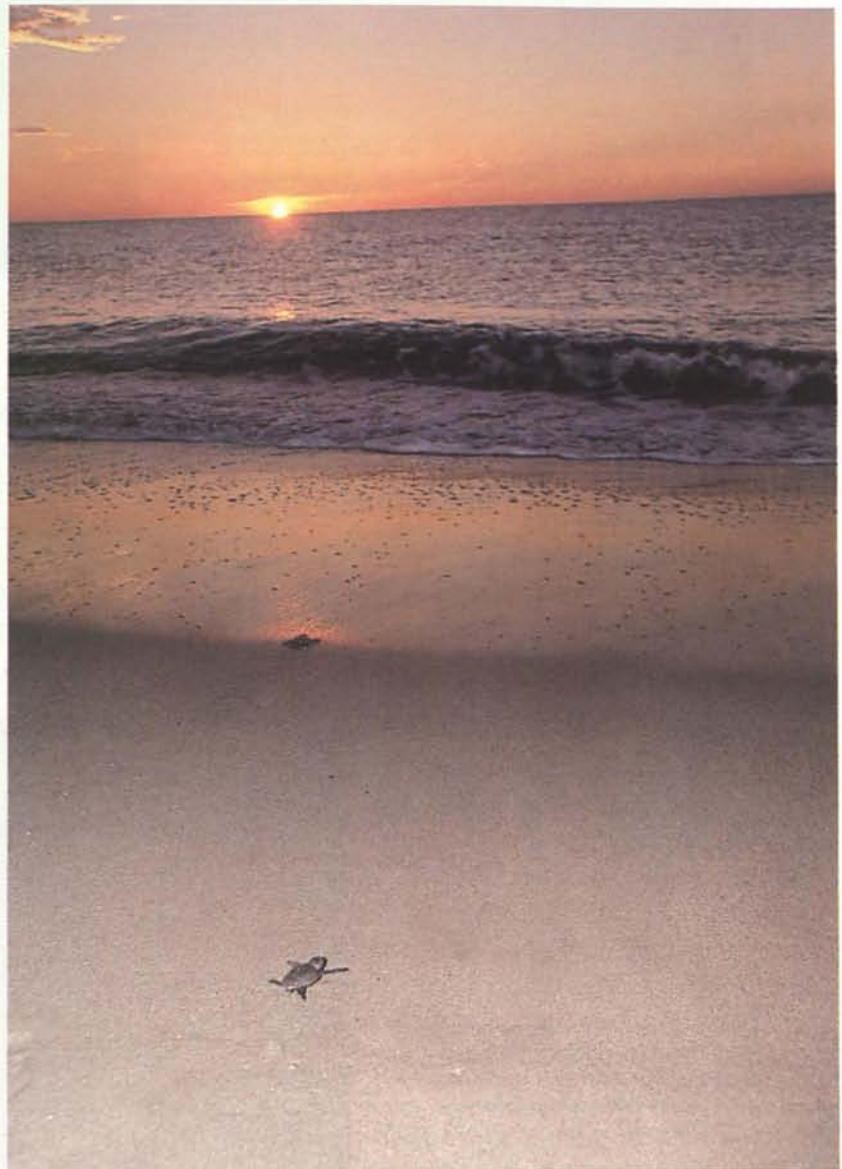
**E**ra noche cerrada. Luna alta con oleaje mediano y aire fresco. Brisa mediterránea con sabor salado y silencio interior: Veintisiete de julio. Guadalupe Fernández y Filippo Baronchelli, cuidando las hamacas de su propiedad en playas de Vera, ve salir a la protagonista de nuestro relato, una tortuga boba, (*caretta caretta*) del mar, llamada así, por ser presa fácil en el agua. Se quedaba dormida y los marineros la capturaban sin problema alguno.

Ella, durante dos laboriosas horas, excavará y depositará a sus huevos en la arena de nuestra playa. Playa que elegiría –quien sabe Dios por qué–, si por accidentes naturales o por factores influenciados por el hombre, de los que no vamos ahora a hablar, sino a relatar solamente el suceso en sí, para citarlos posteriormente.

Como decíamos, nuestra visitante ilusionó con su llegada a nuestra playa, a todo un dispositivo –tanto científico como de voluntarios– dispuesto a llevar a buen puerto el alumbramiento de sus crías, y aunque fueron Guadalupe Fernández y Filippo Baronchelli los que directamente observaron todo el proceso de puesta y protección, también participaron muy activamente en el cuidado del nido, tanto la Agencia de Medio Ambiente de Almería, el Seprona, Protección Civil de Vera y de Garrucha, así como los Ayuntamientos de Vera y Garrucha. Colaboraron también: la Red de Voluntarios de Litoral y Ecologistas en Acción, todo ellos coordinados y unidos con un fin último: el cuidado del nido.

### I. TORTUGA BOBA. BIOLOGÍA Y ECOSISTEMA

La Tortuga pertenece a la Clase Reptilia y es del Orden de los Quelonidos, esto es, la de todos los rep-



1. Tortuga boba y amanecer

(Foto cortesía Consejería de Medio Ambiente / J. A. Sáez-Lara)



2. Suelta de totugas desde el nido (Foto cortesía Consejería de Medio Ambiente / J. A. Sáez-Lara)

tiles con caparazón. Es un grupo que apareció sobre la Tierra hace unos 200 millones de años, y desde entonces apenas han sufrido cambios en su morfología. Son animales que viven en alta mar, nadando en la superficie o fuera de ésta. Se acercan a las costas para alimentarse de los invertebrados que viven en el fondo. Desde su nacimiento siempre viven en el mar; la excepción sólo la practican las hembras cuando salen a las playas para desovar.

Se trata de una tortuga relativamente grande, que puede superar un metro de longitud recta en su caparazón y de 1,5 m de longitud total, llegando en ocasiones a superar los 100 kgs. de peso. Presenta en su cuerpo, cabeza y extremidades una cubierta de placas o escamas córneas, un caparazón alargado y ovalado; su coloración es rojiza-café por el dorso y amarillenta por su parte ventral. También posee un fuerte pico córneo, un par de uñas en las extremidades anteriores, y una cola relativamente corta, aunque en los machos está más desarrollada. Tiene una cabeza desproporcionadamente larga y ancha con respecto a otras tortugas, y se le puede distinguir de otras especies porque su caparazón presenta cinco pares de escudos costales; cabeza con cuatro escamas prefrontales en el hocico; y en su caparazón ventral presenta tres escudos inframarginales.

Son animales de sangre fría; esto quiere decir que, depende de la temperatura externa o ambiental, con

lo cual cualquier cambio atmosférico o medio-ambiental influirá en su capacidad reproductora, alimenticia, etc.

Como vemos por estas pequeñas notas sobre nuestras tortugas marinas, el caso acaecido en nuestras playas de Vera, en el mes de julio, de una puesta de tortuga boba, tenía unos factores de riesgo muy importantes para que llegase a buen puerto, como eran: la cercanía de la puesta al mar, la humedad, la temperatura de la arena, las precipitaciones atmosféricas, el cuidado y la vigilancia de la puesta, entre algunos más.

En la Península Ibérica los registros de nidos de tortugas marinas son excepcionales, aunque la tortuga boba parece haberse reproducido antiguamente. Salles (1861) menciona dos áreas de nidificación de la tortuga boba: las Islas Baleares y la Isla de Alborán. En 1870 se capturó un recién nacido de 45 mm en "El Estacio" (Murcia) (Salvador, 1974). En septiembre de 1990 se encontró un huevo con un neonato muerto de *Caretta caretta* en la Playa del Trabucador, en el Delta del Ebro (Filella et alii., 1992). Pescadores locales de la Playa de las Higueras, en la zona limítrofe entre Alicante y Murcia han asegurado que las tortugas marinas criaban en esta localidad al menos hasta los años 60 - 70. Y un campesino de Cala Reona (Águilas, Murcia) aseguró que observó recién nacidos saliendo al mar en septiembre de 1982 (Filella et al., 1992).



3. Tortuguita dirigiéndose al mar, con efecto flash.  
(Foto cortesía Consejería de Medio Ambiente / J. A. Sáez-Lara)



4. Primer plano de una tortuga con moneda de referencia para ver su tamaño.  
(Foto cortesía Consejería de Medio Ambiente / J. A. Sáez-Lara)



5. Primer plano de una tortuga.  
(Foto cortesía Consejería de Medio Ambiente / J. A. Sáez-Lara)

No obstante, a pesar de todos los factores negativos enumerados, la eclosión ha sido al final un éxito, ya que de 97 huevos de que constaba la puesta, han conseguido eclosionar satisfactoriamente 42, dejándose inmediatamente a estas tortuguitas en el mar para que sigan su periplo y el destino de sus vidas.

Con respecto a la Educación Ambiental llevada a cabo en esta actividad, debemos de decir que tanto el Ayuntamiento de Vera, como la Agencia de Medio Ambiente, el Centro de Recuperación de Especies Marinas Amenazadas de Málaga, como Voluntarios del Litoral, Protección Civil y Policía Local de Vera, han realizado una labor encomiable, no sólo en labores de información y vigilancia, sino en actividades creativas, lúdicas y formativas, con lo que la puesta de la tortuga ha sido a su vez una fuente de concienciación medioambiental de nuestro entorno, de nuestro hábitat y de nuestras playas y costas como fuente de enriquecimiento personal y colectivo.

## II. HÁBITAT Y COMPORTAMIENTO POBLACIONAL

Las tortugas bobas llevan a cabo complejos movimientos migratorios que incluyen diferentes hábitats marinos y aguas de diferentes países, y se reproducen estacionalmente en playas arenosas. Las arenas marinas donde se producen concentraciones

de tortugas pueden separarse en áreas de invernada, de reproducción o de forrajeo: las hembras desovan en playas arenosas, las mismas donde nacieron.

La tortuga boba está presente durante todo el año en aguas mediterráneas españolas y en aguas del Estrecho de Gibraltar, y se conocen algunos de sus movimientos migratorios estacionales (Camiñas, 1995). El tamaño de la población en el Mediterráneo Occidental, Mar de Alborán y Golfo de Cádiz se desconoce, en gran medida debido a la ecología y hábitos migratorios de las tortugas marinas, y a la inexistencia de áreas de nidificación habitual.

## III. VOLUNTARIADO. ESA LABOR ENCOMIABLE

Hay que mencionar, sin menoscabo de toda persona o institución que pasase por la playa de Vera, para interesarse por la puesta de la tortuga boba, a los voluntarios, esas personas que desinteresadamente han llegado de todas partes, no sólo de nuestra comarca, provincia o Comunidad Autónoma, sino de toda España, para cuidar el espacio protegido del nido. Ellos y ellas, hicieron turnos de vigilancia diurna y nocturna, informaron a todas las personas que se interesaron por el suceso, realizaron actividades de Educación Ambiental en la playa, protegieron contra las inclemencias del tiempo, tanto de los fuer-

tes levantes, como de las fuertes lluvias a las futuras tortugas, todo ello con un entusiasmo digno de admiración, pues no era fácil seguir en la brecha con las labores que hacer y estudios que realizar propias de cada persona. No, no era fácil de mantenerse un día y otro, en los turnos destinados a cada uno-a, pero cuando hay pasión y amor por lo que se siente, todo esfuerzo parece poco.

#### IV. EDUCACIÓN AMBIENTAL Y CONCIENCIACIÓN ECOLÓGICA

Deberíamos también aquí de mencionar la gran participación y concienciación ecológica, que se demostró tanto por personas de la comarca, como por personas venidas de toda Europa, por ser la playa de Vera un lugar de veraneo internacional.

Se llevó a cabo una labor de Educación Ambiental, con niños y adultos, para mostrar como realizaba la tortuga su entrada trabajosa en la arena, hasta cavar en la misma un hoyo circular donde depositaría sus crías, para después regresar al mar.

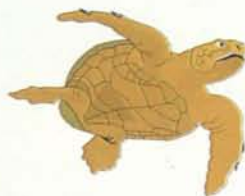
Pasaron cientos de personas preguntando por el estado del nido, sus incidencias, las incertidumbres y las inquietudes que nos embargaban a todas las personas que diariamente, seguíamos manteniendo su cuidado.

Vinieron también muchos medios de comunicación interesándose por la noticia y por el hecho en sí, curioso y novedoso para la opinión pública, aunque sea puro romanticismo debido a la gran cantidad de problemas ecológicos existentes en el planeta, pero como se dice en Educación Ambiental, no por ello debemos de ser insensibles a los problemas de nuestro entorno, sino más bien hay que pensar globalmente y actuar localmente. Por ello el interés mos-



6. Buscando el primer contacto con el agua del mar  
(Cortesía Consejería de Medio Ambiente / J. A. Sáez-Lara)

trado por tantas personas por el hecho en sí, es ya un triunfo de nosotros mismos, y denota educación y sensibilidad por nuestro hábitat, nuestra casa, casa de todos los seres vivos. \*



\* Agradecemos la amable colaboración de don Antonio Llaguno Rojas, Secretario General de Políticas Ambientales de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, que ha intervenido para poder contar con estas imágenes de la tortuga boba de Vera.